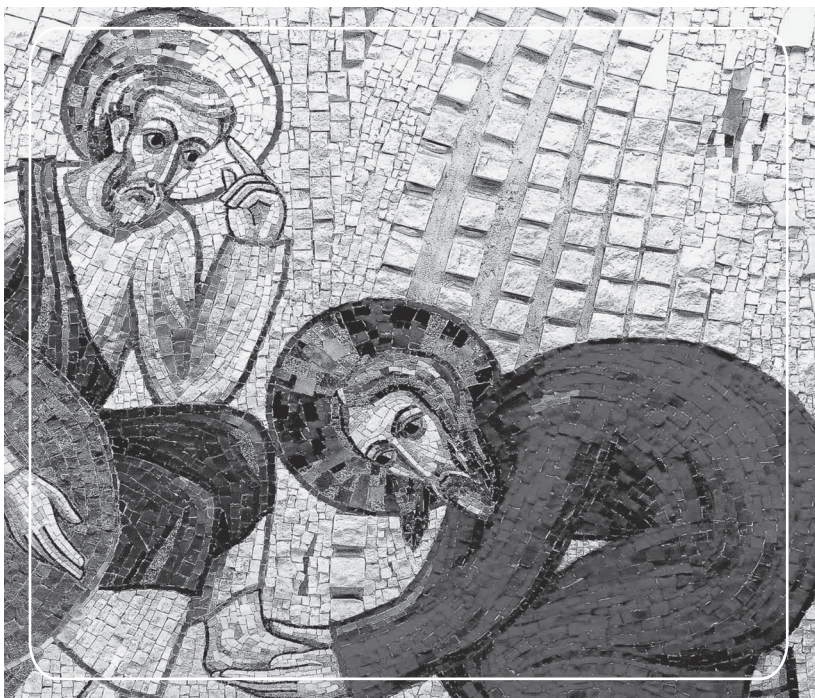


Señor, ¿qué mandáis hacer de mí?

Día del Seminario 2015



Catequesis para niños, adolescentes y jóvenes



© Editorial EDICE
Añastro, 1
28033 Madrid
Tlf.: 91 343 97 92
edice@conferenciaepiscopal.es

Depósito legal: M-3480-2015

Catequesis para niños

OBJETIVO

El objetivo que nos marcamos para la catequesis es que el niño comprenda que los sacerdotes son «amigos fuertes de Dios» en palabras de santa Teresa de Jesús. Para ello, muchos niños que han decidido ser sacerdotes se preparan en un lugar llamado “seminario”. Para una comprensión más profunda, el sacerdote o catequista le enseñará qué significa que el sacerdote es un amigo fuerte de Dios y cómo un día pensó en las palabras de santa Teresa: «Señor, ¿qué mandáis hacer de mí?».

ESCUCHANDO A JESÚS

Se motiva a los niños diciendo que, ante el Señor, los Apóstoles encuentran a un amigo, un amigo al que quieren conocerle más de cerca para ser como Él. De la misma manera, Santa Teresa, al igual que los Apóstoles también encuentra a un Amigo verdadero que le hace dar un giro a su vida. Y ante el Señor, Teresa toma las decisiones más importantes de su vida.

Dejado un tiempo de silencio, mientras se escucha una música ambiental, se escucha el relato del evangelio de san Juan (12, 20-33):

«Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: “Señor, queremos ver a Jesús”. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: “Ha llegado la hora de que

sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor: a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: “Padre, líbrame de esta hora”. Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre”.

Entonces vino una voz del cielo. “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”. La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: “Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir».

Reflexión sobre el evangelio: Jesús nos invita a seguirle. Quiere que seamos sus amigos. Pero para seguir a Jesús y ser sus amigos necesitamos una fe como ese grano de trigo. El trigo cuando cae en tierra echa raíces y un brote hasta hacerse una espiga. Jesús quiere que seamos así cada uno de nosotros. Quiere que seamos como ese grano de trigo. Si Jesús te llamase, ¿qué le dirías? ¿Aceptarías ser su amigo? ¿Cómo piensas que puedes conocer un poco mejor a Jesús? Y Jesús: ¿cómo te puede conocer mejor?

CONOCIENDO MÁS DE CERCA (DINÁMICA)

Se invita a los niños a pensar que muchos niños de su edad quieren ser muy amigos de Jesús y parecerse a Él. Se les explica que esos niños viven en el seminario, que es el lugar donde se preparan para ser sacerdotes. Se invita a los niños que piensen como creen ellos que se vive en un seminario. Que piensen qué cosas hacen. Si estudian, si juegan, si hacen excursiones, si rezan, etc.

Pero como una cosa es pensar y otra muy distinta es conocer, se invita a los niños a conocer más de cerca la vida en el seminario, qué es un sacerdote y qué hace. Para ello, se invita a los niños que escriban una carta al seminario diocesano, bien de forma individual o bien en grupo. En esa carta pueden expresar mejor sus preguntas, sus curiosidades. Que les digan que es un sacerdote para ellos. También les pueden decir que les “inviten” a pasar un día con ellos, viviendo como ellos viven y haciendo las cosas que ellos hacen. Se puede utilizar las plantillas que encontraran aquí, o bien en un folio normal.

La intención que tiene la presente dinámica es crear en el niño “experiencia” desde otros niños de edad similar, ya que es muy distinto que el catequista les cuente cosas, de escuchar qué es un sacerdote o cómo se vive en el seminario escuchado por boca de gente ilusionada.

HABLANDO CON UN AMIGO (ORACIÓN)

Los sacerdotes y los seminaristas son amigos de Jesús. Hablan con Jesús como el mejor de sus amigos. Por eso queremos concluir la catequesis recitando la siguiente oración:

(La oración que aparece recogida en la estampa del Día del Seminario. Sería oportuno que cada uno tuviera una estampa para poder rezarla y llevársela a su casa).

MATERIAL COMPLEMENTARIO

En los siguientes videos los niños verán qué es el seminario y qué se hace allí. Sería bueno ver los videos y desde los videos escribir la carta al seminario para conocer más de cerca el propio seminario diocesano.

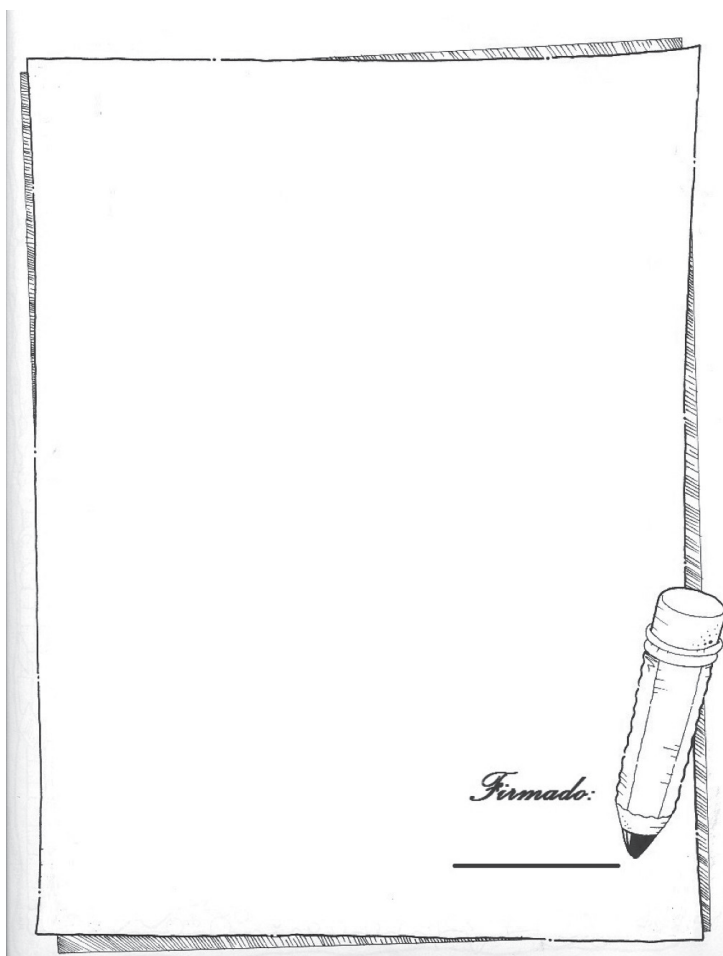
<https://www.youtube.com/watch?v=UsA8h5dcBRw>

<https://www.youtube.com/watch?v=PwEK1LSsK2g>

<https://www.youtube.com/watch?v=cIHVw3QxsD4>

<https://www.youtube.com/watch?v=babILyHXZN0>

<https://www.youtube.com/watch?v=0vZyD-rXUEk>



Catequesis para adolescentes

OBJETIVO

«Señor, ¿qué mandáis hacer de mí?». Estas palabras eran una constante en la vida de santa Teresa de Jesús. Por eso en el año en el que celebramos el V centenario de su nacimiento queremos que resuenen de una manera especial en los adolescentes.

Por eso, el objetivo que queremos conseguir con la siguiente catequesis no es otro sino que el adolescente se pregunte: «Señor, ¿qué mandáis hacer de mí?». Sabiendo que cuando se cumple la voluntad de Dios nace esa libertad y felicidad. Pero que al mismo tiempo es imprescindible nuestra disponibilidad. La disponibilidad de realizar una opción por la Persona de Cristo, como un día hizo santa Teresa de Jesús.

CALENTANDO MOTORES

Antes que el adolescente escuche la Palabra de Dios, se invita a realizar una destreza de pensamiento. Para ello invitamos al adolescente a pensar qué cualidades tiene y la razón por las que Dios las utilizaría para llamarle al sacerdocio. Dichas cualidades las tendrá que escribir en la ficha del grano de trigo que se adjunta.

ESCUCHANDO A JESÚS

Se motiva a los adolescentes diciendo que el Señor nos dirige una invitación muy concreta y personal: «El que quiera ponerse a mi

servicio, que me siga, y donde esté yo allí estará también mi servidor. A quien me sirva, mi Padre lo honrará». Esa es la razón por la cual Andrés y Felipe decidieron seguir al Señor. Y, de la misma manera, a lo largo de la historia muchas personas hicieron lo mismo: santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, san Juan de Ávila. Decir “sí” al Señor, o responder: «Señor, ¿qué mandáis hacer de mí?», es dar un giro a la vida, es embarcarse en una aventura que merece la pena.

Dejado un tiempo de silencio, mientras se escucha una música ambiental, se escucha el relato del evangelio de san Juan (12, 20-33):

«Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: “Señor, queremos ver a Jesús”. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: “Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor: a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: “Padre, líbrame de esta hora”. Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre”.

Entonces vino una voz del cielo. “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”. La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: “Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir».

CONOCIENDO MÁS DE CERCA (DINÁMICA)

El sacerdote, el catequista, o si tiene lugar en un centro educativo el profesor de religión, hace referencia a santa Teresa de Jesús y a la idea que ella tiene del sacerdote. Si se pregunta a santa Teresa cómo es el sacerdote, ella dirá que el sacerdote es un hombre de “letras” (estudioso), ejemplar, amigo fuerte de Dios, responsable de la Palabra de Dios y de muchas personas a las que tiene que enseñar. Y sobre todo, responsable de la eucaristía, pues gracias al sacerdote podemos participar de los sacramentos que nos ayudan a crecer y profundizar en nuestra fe. Así es como ella lo ve.

Por eso, proponemos al adolescente que plasme en la silueta de papel qué requisitos, según su propio criterio, tiene que tener el sacerdote.

Una vez diseñado el perfil que según el adolescente tiene que tener el sacerdote se les habla de la forma en que el Señor realiza la llamada: puede ser a través de un amigo, de una frase, de un sacerdote ejemplar, etc. Para profundizar un poco más recomendamos ver con el adolescente el siguiente video:

<https://www.youtube.com/watch?v=ObxuH6gNK9s>

Una vez que el adolescente descubre el mensaje central del video, «Dios tiene un plan para él y ese plan es hacerle feliz», daremos un paso más y mostraremos al adolescente que son muchos los adolescentes que deciden responder al Señor y ser sacerdotes. Para ello, esos adolescentes se preparan en los seminarios. Les preguntamos cómo se imaginan ellos la vida en un seminario. Y entablamos una conversación intercambiando las opiniones. Llegado el momento, les invitamos a mirar detenidamente uno de los siguientes videos, y les preguntamos nuevamente si eso era lo que ellos habían pensado.

<https://www.youtube.com/watch?v=cIHVw3QxsD4>
<https://www.youtube.com/watch?v=TTvgaUYbnEI>
<https://www.youtube.com/watch?v=UsA8h5dcBRw>
<https://www.youtube.com/watch?v=PwEK1LSsK2g>
<https://www.youtube.com/watch?v=babILyHXZN0>
<https://www.youtube.com/watch?v=0vZyD-rXUEk>

HABLANDO CON UN AMIGO (ORACIÓN)

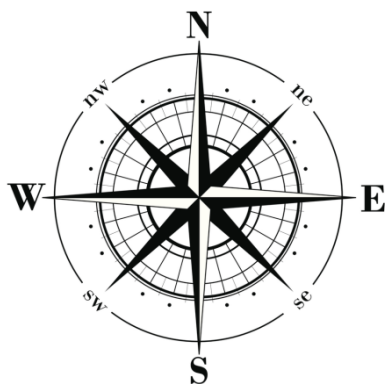
La oración es necesaria para ese encuentro con Dios donde nace y se forja la vocación de los sacerdotes, los «amigos de fuertes de Dios» que decía santa Teresa. Por eso queremos concluir la catequesis con la ayuda del siguiente video, y concluyendo con la recitación de la oración que aparece en la estampa del Día del Seminario.

<https://www.youtube.com/watch?v=M2yLuXwTNO0>

PARA PROFUNDIZAR (MATERIAL COMPLEMENTARIO)

Se hace la siguiente pregunta: ¿para qué sirve una brújula?, al tiempo que los adolescentes ven una brújula proyectada con el cañón.

Santa Teresa de Jesús era una buscadora nata. Ella puede ser para cada uno de nosotros como esa brújula que nos indica los puntos cardinales de nuestra vida, de nuestra existencia, y hacia dónde y cómo tenemos que ir para hacer realidad esos deseos que cada uno de nosotros tenemos en mente. Pero antes tenemos que “ponernos en camino” cada uno de nosotros definiendo bien nuestros puntos cardinales, nuestras metas, porque cada uno de nosotros estamos llamados a encontrar el papel que Dios quiere para nosotros, para nuestras vidas. Podemos hacer la siguiente dinámica.



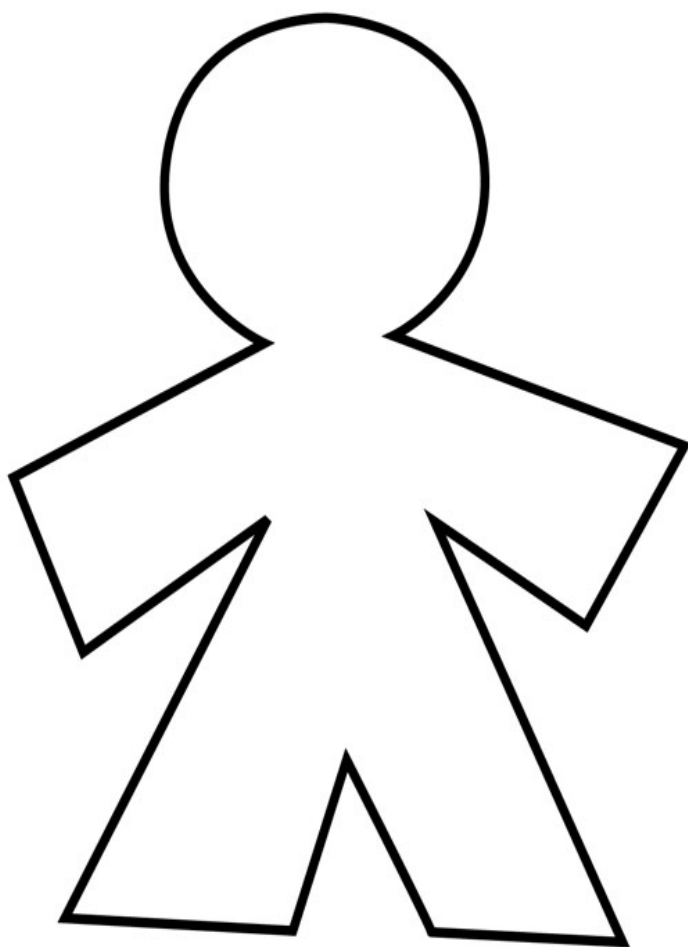
N: ¿Cómo te imaginas y deseas tu vida?

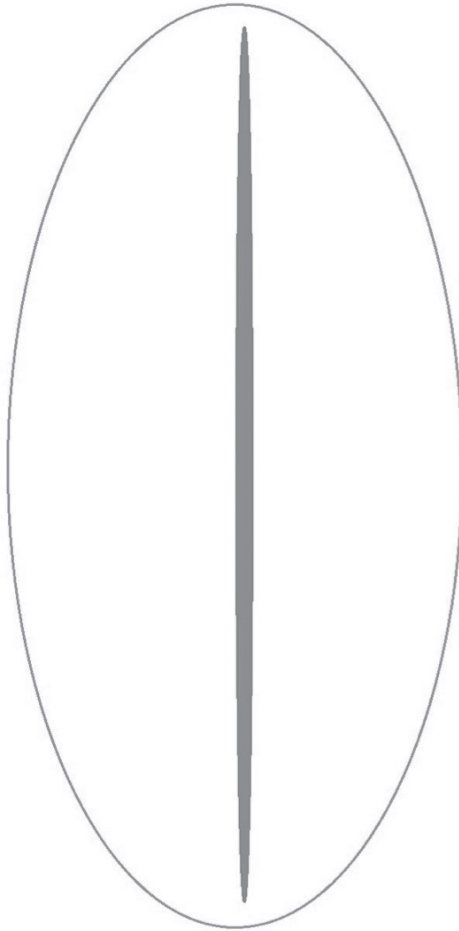
S: ¿Qué espacio ocupa Dios en tu vida?

E: Si Dios te llama como un día llamó a santa Teresa de Jesús, ¿qué responderías?

W: Ante tu respuesta, ¿qué te diría Dios?

Se sugiere a los adolescentes que hablen entre ellos en grupos de 3 o 4. También se puede hablar abiertamente en el grupo. Una vez que se ha dialogado, cada adolescente intentará plasmar sus respuestas en “dos palabras”, que tendrán que escribir en una cartulina para pasar al siguiente espacio.





Catequesis para jóvenes

OBJETIVO

«Señor, ¿qué mandáis hacer de mí?». Estas palabras eran una constante en la vida de santa Teresa de Jesús. Por eso, en el año en el que celebramos el V Centenario de su nacimiento, queremos que resuenen de una manera especial entre los jóvenes.

El objetivo que queremos alcanzar no es otro sino que el joven se encuentre con la persona de Cristo y se pregunte: «Señor, ¿qué mandáis hacer de mí?». Con el lema se quiere subrayar que la voluntad de Dios cumplida hace libre a la persona y la lleva a ser feliz. Para ello queremos que el joven comprenda la actitud postura del amigo fiel, la disponibilidad, el sentirse amado por Dios como fuente de esta disponibilidad. Para ello trataremos que la catequesis sea dinámica y siempre en un ambiente orante donde se posibilite este encuentro.

Para el desarrollo de la catequesis proponemos que se haga en dos espacios totalmente distintos pero que tienen la intención de conectar toda la catequesis. Para comenzar utilizaremos una sala donde realizar una dinámica inicial para tomar conciencia. Concluida la dinámica pasaremos a la capilla u oratorio, para continuar la catequesis ante el Señor en un momento de oración.

TOMANDO CONCIENCIA: ¿Qué pintas?

La vida, nuestra vida, la imaginamos de distintas maneras, al tiempo que deseamos muchas cosas. Nos marcamos muchas metas, grandes proyectos. Piensa por un momento que tienes la oportuni-

dad de hacer una gran pintada en una pared, con una gran frase, impactante, llena de vida, de dinamismo, que resume eso que imaginas y que piensas.

Cierra los ojos y hazlo interiormente. Imagina que coges un *spray* de pintura y haces un grafiti; escucha el sonido del bote, observa cómo se plasma esa palabra.

Santa Teresa de Jesús también imaginó la vida de una determinada manera. Pero no solo la imaginó, también deseó esa vida para todas las personas. ¿Sabes de qué forma? Como un movimiento envolvente de intenso amor y servicio que alcanza a todos. ¿Nos podemos dejar alcanzar y contagiar por esta imparable fuerza de vida?

Proyectar el siguiente video:

<http://www.youtube.com/watch?v=8GosgllybxTU>

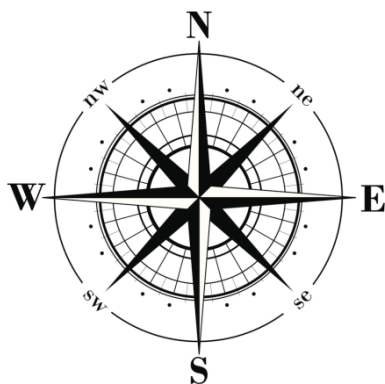
Tras proyectar el video, comenzamos un diálogo sobre el papel del sacerdote en nuestras vidas y en nuestra sociedad. Miremos qué acciones realiza; estas son como ese movimiento envolvente de intenso amor y servicio que alcanza a todos.

BUSCANDO... PUNTOS CARDINALES

Continuamos en la misma sala, pero ahora se comienza con la siguiente pregunta: ¿para qué sirve una brújula? Al mismo tiempo proyectamos, con el cañón, una brújula ante los jóvenes.

Santa Teresa de Jesús era una buscadora nata. Ella puede ser para cada uno de nosotros como esa brújula que nos indica los puntos cardinales de nuestra vida, de nuestra existencia y hacia dónde y cómo tenemos que ir para hacer realidad esos deseos que cada uno de nosotros tenemos en mente. Pero antes tenemos que «ponernos en camino» cada uno de nosotros definiendo bien nuestros puntos

cardinales, nuestras metas, porque cada uno de nosotros estamos llamados a encontrar, el papel que Dios quiere para nosotros, para nuestras vidas. Podemos hacer la siguiente dinámica.



N: ¿Cómo te imaginas y deseas tu vida?

S: ¿Qué espacio ocupa Dios en tu vida?

E: Si Dios te llama como un día llamó a santa Teresa de Jesús, ¿qué responderías?

W: Ante tu respuesta, ¿qué te diría Dios?

Se sugiere a los jóvenes que hablen entre ellos, en grupos de 3 o 4. También se puede hablar abiertamente en el grupo. Una vez que se ha dialogado, cada joven intentará plasmar sus respuestas en “dos palabras”, que tendrán que escribir en una cartulina para pasar al siguiente espacio.

Concluida la dinámica se proyectará uno de los siguientes videos:

https://www.youtube.com/watch?v=fEI3uD0_dPs#t=13

https://www.youtube.com/watch?v=Yre_T4etrUs

ENCONTRANDO... A UN AMIGO

En la capilla tiene lugar la última parte de la catequesis y la más importante. Ahora se trata de llevar todo lo trabajado y reflexionado a la oración. Se puede poner en un sitio preferencial el “Icono de la amistad”, también conocido como el icono del Abad Menas. Pero si hay posibilidad realizamos mejor la exposición del Santísimo.

Comenzamos la oración cantando algún canto de invocación al Espíritu Santo. Dejado un tiempo de silencio, mientras se escucha una música ambiental, se escucha la lectura del evangelio de san Juan (12, 20-33):

«Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: “Señor, queremos ver a Jesús”. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: “Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor: a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: “Padre, líbrame de esta hora”. Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre”.

Entonces vino una voz del cielo. “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”. La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: “Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir».

Tras un tiempo prudencial de silencio se hace una pregunta a los jóvenes: ¿Qué significan para ti estas palabras del evangelio: «El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor: a quien me sirva, el Padre lo honrará»?.

Reflexión sobre el evangelio: hoy también podemos encontrar muchos “griegos” (gente de toda procedencia) que quiere conocer a Jesús. Nosotros podemos ser como Andrés y Felipe, que no solo le comunican a Jesús que quieren conocerlo. Ellos se lo muestran. Así es el sacerdote. Muestra quién es Jesús,; pero no solo eso: hace las veces de Jesús.

El sacerdote es como esa semilla de trigo que cae en la tierra y germina para dar fruto. El sacerdote, desprendiéndose de sí mismo, está a disposición de Cristo para lo que necesite. El sacerdote, al igual que Cristo, da la vida para los otros, no la toma para sí. Y es ahí donde se muestra y se experimenta esa libertad. Santa Teresa de Jesús dirá que «han de ser lo que esfuercen a gente flaca y pongan ánimo a los pequeños» (C 3, 4). Es decir, el sacerdote es aquel que se arrodilla como Cristo en la última Cena para lavar los pies a sus discípulos y así dar ánimo y ejemplo.

Nosotros somos como Andrés y Felipe. Ya le conocemos, pero tenemos que seguir conociéndole un poco más, como hacemos con los amigos.

Tras un tiempo de silencio se escucha uno de los himnos de santa Teresa de Jesús:

https://www.youtube.com/watch?v=V0b_3lUnj0Y

Se invita a los jóvenes a que compartan esas palabras que escribieron en la cartulina y que expresen libremente las emociones que le han brotado del interior.

Una vez que concluye el compartir se proyecta el siguiente video y se pide que presten atención al mensaje que encierra:

<https://www.youtube.com/watch?v=Dt3JnIwO0bc>

Terminado el video finalizamos con la siguiente oración:

(La oración que aparece recogida en la estampa del Día del Seminario. Sería oportuno que cada uno tuviera una estampa para poder rezarla y llevarla a su casa).

